

Los actores políticos del mundo rural en Brazil: el ejemplo del MST

*Dana de la Fontaine*¹

Resumen: *Con el comienzo de la transición hacia la democracia en Brasil a partir de 1985 surgió el Movimiento Sin Tierra (MST) convirtiéndose en el movimiento social más grande en América Latina. Su existencia y rápido crecimiento marcaron un cambio en el sistema político brasileño, el cual hasta entonces había prohibido a organizaciones independientes que representasen los intereses de los sectores más pobres de la sociedad. En el presente trabajo se analizará la institucionalización del MST con un enfoque en la interacción entre el movimiento y el sistema político, desde su fundación en los años ochenta hasta el actual gobierno de Ignacio "Lula" da Silva (2003-2006).*

Summary: *With the beginning of the transition towards Democracy in Brazil in 1985, the Landless Workers Movement (MST), the biggest Social Movement in Latin America, has appeared. It's existence and fast development marked a change in the Brazilian political system, which until then had rejected independent organizations representing the interests of the poor social sectors. In this article we will analyze the institutionalization of the MST, focussing on the interaction of the movement with the political system since its foundation until the actual government of Ignacio "Lula" da Silva (2003-2006).*

Palabras claves: movimientos sociales, movimientos campesinos, Brasil, Movimiento Sin Tierra, desigualdad social, democratización, empoderamiento, participación social

Keywords: Social Movements, Rural Movements, Brazil, Movimento Sem Terra, Social Conflict, Social Inequality, Democratization, Empowerment, Social Participation.

La pregunta fundamental de la que parte este artículo se refiere al papel que juega el campesinado en América Latina en la elaboración de una vía de desarrollo rural. Desde la ola de las reformas neoliberales a partir de la década ochenta, muchos autores partían de la idea que la población rural en América Latina iba a ser continuamente aislada, desapareciendo finalmente como actor social y político. Basándome en el ejemplo del MST en Brazil quisiera mostrar un caso que no coincide con ésta idea ahora expuesta. Así se puede ver que en éste país las reformas estructurales no han producido el esperado corte de los gastos para la agricultura (incluso la pequeña y mediana), lo que está directamente relacionado con la presión de fuertes grupos políticos campesinos. En este sentido se puede hablar de una cre-

ciente autoconsciencia de la población rural a partir de los años 80, la cual – aliada en distintas organizaciones, sindicatos y movimientos sociales – ha empezado a reclamar y recibir nuevos derechos políticos y sociales. Uno de los actores fundamentales del campo brasileño es el Movimiento de los trabajadores rurales sin tierra (MST), en el cual me concentraré en el presente artículo.

Mi interés está en descubrir cómo se ha institucionalizado este movimiento desde su fundación a mitad de los años 80 hasta hoy en día. Es decir que el enfoque está en la interacción del MST con el sistema político desde 1985 y en las dificultades enfrentadas durante el actual gobierno de Ignacio “Lula” da Silva (2003-2009). ¿Pero cuál es la relevancia de esta temática? La pregunta de la institucionalización es de gran importancia para una mejor comprensión del papel que juegan movimientos sociales rurales en representación del campesinado en todas las jóvenes democracias latinoamericanas; cabe recordar que el MST fue fundado durante la última etapa de la dictadura militar (1964-1985), cuando el Estado o bien prohibía organizaciones independientes que representasen los intereses de la población rural, o bien las excluía del sistema político. Esta situación recién cambió con el comienzo de la transición cuando el MST, siendo el mayor movimiento rural autónomo, comenzó a interactuar gradualmente con el sistema político, integrando así a segmentos campesinos en el sistema político.

EL SURGIMIENTO Y LA FUNDACIÓN DEL MST

Con el apoyo de las comunidades de base de la Iglesia Católica pudo resurgir un movimiento rural en Brasil entre 1978 y 1984 del cual provendría más tarde el MST como organización de movimiento social (OMS)². Eso significa – en base de la teoría – que el MST llegó a tener una diferenciación orgánica interna y una profesionalización alta, metas políticas concretas y una base financiera estable.

De gran relevancia para el MST había sido la creación de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) en el año 1975 que puede ser descrita como una confederación independiente y ecuménica con la función de coordinar las actividades de las organizaciones de base a nivel nacional. La meta de la CPT fue formar un movimiento social nacional a partir de la población activa en las comunidades de base, en primer lugar los pequeños agricultores empobrecidos,

los arrendatarios y los campesinos sin tierra. Las primeras acciones de este movimiento tuvieron lugar primordialmente en el sur y el sudeste del país.

La fundación del MST como OMS se produjo durante el primer Congreso Nacional en el año 1985. Es este sentido es interesante ver que esta OMS haya optado por no formar una corporación jurídica para así conservar su autonomía frente el Estado. De tal manera se quería evitar la formación de un partido o un sindicato, que podría ser manipulado por restricciones legales del Estado pos-autoritario. Así, una de las características fundamentales del MST ha sido la mínima formalización de la afiliación. Dentro del MST la afiliación está ligada solamente a la participación en una ocupación o en el trabajo de base, lo que significa que no existen contribuciones fijas de los afiliados hasta el momento del asentamiento legal.

En cambio, en relación a la división de trabajo y la diferenciación territorial de la organización se ha podido analizar un alto nivel de formalización. Calcagnotto/Gottwald (2003) describen la estructura organizativa del MST como dos pilares paralelos: el primero tendría una función operativa y el segundo una administrativa y planificadora. El primer pilar (operativo) se basa en los grupos familiares o las comisiones de trabajo a nivel local. A nivel estatal y nacional existen las comisiones de trabajo, organizadas en distintos sectores (salud, educación, seguridad, etc.). El segundo pilar (administrativo y planificador) está compuesto de la asamblea con un respectivo comité de coordinación a nivel local. A nivel estatal y nacional están localizadas las coordinaciones y direcciones estatales y nacionales (Calcagnotto/Gottwald, 2003:70 ff.).

Las metas y exigencias políticas del MST fueron concretizadas públicamente en el primer Congreso Nacional (1985). En su concepción de la reforma agraria se pueden distinguir una demanda a corto, una a medio y una a largo plazo (Steinfelder, 200:39 ff.): el MST exige a corto plazo tierra para sus afiliados para formar las así llamadas “vilas da reforma agrária”. De ese modo el movimiento esperaba que el Estado expropié los latifundios improductivos y los redistribuya entre los agricultores sin tierra del MST. A medio plazo el MST exigía una reorientación de la política agraria que se debería orientar hacia el mercado interno, al igual que hacia la agricultura pequeña y familiar. En este sentido pequeños agricultores y

las villas de la reforma agraria del MST deberían ser apoyados con subvenciones y créditos estatales. A largo plazo el MST exigía del Estado una reforma agraria profunda que se basara en la reestructuración de la propiedad privada. El latifundio debería ser restringido a 500 hectáreas (HA). Los latifundios y propiedades pertenecientes a empresas multinacionales también deberían ser expropiados y no recibir ningún apoyo del Estado (*ibid.*).

La movilización de los integrantes del movimiento (para ocupaciones, protestas, etc.), como también la manutención de la organización y la realización de las metas políticas depende de la constante movilización de recursos. En relación a la financiación del MST sólo existen informaciones inciertas, ya que habitualmente se mantienen en secreto. Pero se puede afirmar que el MST ha dependido fuertemente de las donaciones internacionales en la etapa del surgimiento. De tal manera el primer año presupuestario del MST (1985-1986) fue financiado totalmente por organizaciones eclesióstáticas de Alemania y Francia. Y dado que tales donaciones han permanecido estables desde 1985, el MST siempre ha tenido una base financiera segura para establecer la OMS a nivel nacional, sin tener que depender de la contribución de sus afiliados.

LA INTERACCIÓN ENTRE EL MST Y EL SISTEMA POLÍTICO

Si analizamos las formas de acción del MST entre 1985 y 2005, se puede observar que el MST – según la definición de Raschke (1985) – siempre ha optado por una estrategia de acción multidimensional para realizar sus metas políticas. Como parte de la estrategia de acción multidimensional, una OMS puede – así lo dice Raschke – elegir flexiblemente entre formas de acción (1) intermedias, (2) coercitivas directas y (3) manifestativas: Así la OMS podría (1) integrarse al sistema político como un sindicato, una asociación de intereses o un partido político, como también organizar la movilización de los afiliados para (2) acciones violentas/ilegales y (3) manifestaciones públicas³.

Las acciones coercitivas directas – principalmente las ocupaciones de tierra – representan las formas de acción primordiales del MST y son implementadas para realizar la meta a corto plazo (recibir el título de pertenencia de la tierra improductiva). La ocupación de edificios públicos y los bloqueos se iniciaron durante el

Gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002) y tuvieron el fin de presionar al Gobierno en dirección a la reforma agraria. Las acciones manifestativas complementan las coercitivas directas. El MST adquirió un carácter de movimiento de masas, tanto en sus manifestaciones como también en las marchas nacionales por la reforma agraria a partir de 1997. Finalmente se puede observar un aumento constante de acciones intermediarias a partir de 1985, pero su intensidad ha variado mucho, dependiendo de las personas con las que dialogaba en el sistema político: entre 1985 y 1995 el MST se relacionaba principalmente con el Congreso Nacional (legislativo) y poco con el ejecutivo. Esto se debe a la cooperación intensa con el Partido dos Trabalhadores (PT), fundado en 1981. Siendo un partido del ‘nuevo tipo’ que contribuyó notablemente a la democratización, el PT unía a diversas OMS del campo y la ciudad con el nuevo movimiento sindical en su base. Para el PT era muy importante que sus afiliados fuesen reclutados en diferentes OMS – como por ejemplo de los movimientos de barrio o el movimiento feminista, como también de las comunidades de base – y que éstos siguiesen trabajando en sus respectivos movimientos. Así el PT recibiría las demandas políticas de los distintos grupos sociales y al mismo tiempo establecía una amplia base de electores (Boris, 1998:33, Konder, 2001). Junto con la Confederación Nacional de Trabajadores en la Agricultura (CONTAG) el MST ha significado la espina dorsal del PT en las áreas rurales desde los años 80. Así, el PT lograba movilizar gran parte de sus electores y reclutar afiliados. Uno de los dirigentes nacionales del MST, Pedro Stédile, confirma que la mayor parte de los afiliados del movimiento prefiere apoyar al PT, mientras que la minoría apoya al PSB y al PDT (Stédile, 2002: 103). De esta forma la demanda por la reforma agraria llegó a ser introducida al programa político del PT principalmente mediante el MST, quien a su vez llegaba a ser representado de esa forma en el Congreso Nacional.

Desde finales de los años 80 y especialmente durante el Gobierno de Cardoso, las acciones intermediarias frente al legislativo se redujeron, para concentrarse crecientemente en el ejecutivo. Eso se explica a partir del hecho de que después de la Asamblea Constituyente (1987-1988), el Presidente y su gobierno llegaron a ser los principales responsables por la regulación del conflicto por la tierra, transformándose en el principal desti-

natario para el MST. Al fin y al cabo, el Presidente tenía el poder de (a) realizar la meta a corto plazo (la expropiación de tierra y la entrega de títulos de tierra al MST) mediante el decreto presidencial, (b) crear estructuras institucionales con las cuales el MST podría negociar, (c) distribuir recursos públicos en forma de créditos o subvenciones y finalmente (d) conducir la política agraria nacional. En consecuencia, el éxito del MST ha sido cada vez más dependiente de la predisposición personal del Presidente de la República. Por ejemplo: sólo a causa del interés personal del Presidente Cardoso se hizo posible crear un marco institucional dentro del cual el MST podía dialogar – por primera vez – con interlocutores constantes en el ejecutivo. Al mismo tiempo, estos interlocutores disponían de suficientes capacidades decisorias y recursos financieros para satisfacer parcialmente las demandas del MST. Esta relación entre el MST y el ejecutivo se fortaleció aún más durante el primer gobierno de Ignácio “Lula” da Silva (2003-2006).

EL MST Y EL PRESIDENTE LULA

La relación entre el MST y el gobierno de Lula ha sido muy ambivalente. Al principio, la victoria de Lula en las elecciones presidenciales del año 2002 fue vista por el MST como una propia conquista dado que Lula siempre recibió el apoyo electoral del movimiento durante las cuatro elecciones presidenciales anteriores, en las que se había presentado. La dirección nacional del movimiento depositó su confianza en Lula, el cual, siendo el presidente del PT, constantemente resaltó la necesidad de una reforma agraria. Una clara señal de apoyo al nuevo presidente se pudo observar al principio de su mandato en 2003. En los primeros tres meses del gobierno de Lula, el MST cesó todas sus acciones coercitivas directas y manifestativas, señalizando la expectativa de una cooperación con el nuevo presidente.

Durante el gobierno de Cardoso, el MST intentó – sin éxito – establecer un contacto directo con el presidente, con el fin de influir en la política agraria del país en favor de los pequeños agricultores. Con Lula en el cargo presidencial, esta meta prometía ser alcanzada, si se considera que el petista había asegurado durante su campaña electoral que (1) sustentaría un modelo agrario orientado al mercado interno y que (2) realizaría una reforma agraria en coope-

ración con el MST. Durante los primeros meses de su gobierno, en cambio, se hacía evidente para Lula que una reforma agraria chocaría con dos grandes obstáculos. En primer lugar el integrante más conservador de la coalición de gobierno – el PMDB – no apoyaba la reorientación de la política agraria. En segundo lugar, la situación económica en la que se encontraba el país no sólo hacía imposible mayores gastos para apoyar la agricultura familiar, sino que además hacía difícil la ruptura del modelo agrario establecido.

El PMDB, el mayor socio de coalición del PT, defendía un modelo agrario liberal orientado hacia la exportación al mercado mundial, lo que no coincidía con la propuesta de Lula. En este sentido el PMDB se oponía no sólo a la estrategia de desarrollo agrario de Lula, sino que además a una reforma agraria profunda. Ésta confrontación de intereses fue muy problemática para Lula, ya que sus planes de reforma no serían posibles sin el apoyo del PMDB, un partido que garantizaba la mayoría absoluta de la coalición en el Congreso. Para no poner en peligro el nuevo gobierno y a la vez cumplir con su promesa frente al MST, Lula optó por apoyar paralelamente a la agricultura extensiva orientada hacia el mercado mundial y también la agricultura pequeña y familiar. Así la solución encontrada por Lula fue crear dos ministerios para la política agraria de país, siendo estos representantes de dos modelos de desarrollo agrario distintos y rivales. Por una parte se fundó el Ministerio de Desarrollo Agrario liderado por el ministro Miguel Rossetto (PT). Por otra parte se formó el Ministerio de Agricultura, Pecuaria y Abastecimiento liderado por el ministro Roberto Rodriguez (PTB). Rodriguez es el ex-presidente de la Asociación Brasileña del *Agrobusiness* (ABAG), que representa principalmente los intereses de los latifundistas y los grandes empresarios agrarios nacionales e internacionales⁴.

En segundo lugar, las restricciones financieras impuestas por los dividendos del Estado de más del 50 % del PIB⁵, la balanza de transacciones deficitaria y el nuevo hiper-crédito del FMI de más de 30 mil millones de USD (2002) – y teniendo en cuenta las respectivas condiciones financieras (Meyer-Stamer, 2003:105 ff.) –, reforzaron la improbabilidad de una renuncia del modelo agrario de exportación. Tal y como había sucedido durante el gobierno de Cardoso, Lula se encontraba fuertemente dependiente del *inflow* de divisas del extranjero para no arriesgar la estabilidad financiera del

país. Con el final de la “ola” de privatizaciones al término de la década de los 90 y la respectiva disminución de inversiones directas internacionales desde el año 2000, el gobierno brasileño pudo prescindir cada vez menos de las divisas provenientes de la agricultura de exportación (Paasch, 2003:427 ff.). En 2003, el 30 % de las exportaciones brasileñas provenían del sector agrario, lo que representaba una contribución de más de 29 mil millones de USD a la economía del país. Frente a estos números, Lula no podía adelantar las demandas del MST vinculadas a la reorientación de la política agraria.

EL MST Y EL “ABRIL ROJO” EN 2003

Con el aumento de la influencia directa en la política agraria, el cambio de orientación de la misma durante el gobierno de Lula significó un quiebre de confianza para el MST, lo que derivó en fuertes controversias internas en el movimiento (Stédile, 2004). Esta confrontación directa entre la dirección nacional y las direcciones estatales culminó en los primeros meses del 2003. Mientras que la dirección nacional buscaba mantener la confianza del movimiento en el gobierno, concediéndole tiempo para poner en práctica sus reformas propuestas, las direcciones estatales retomaban las acciones coercitivas directas, cuadruplicando el número de ocupaciones de tierra en comparación con el año anterior. Esta ola de ocupaciones llegó a ser conocida como el “abril rojo”. En este período aumentó la insatisfacción dentro del MST que por primera vez amenazaba con distanciarse oficialmente del PT. Una minoría del movimiento incluso optaba por la creación de un nuevo partido (Petras/Veltmeyer, 2003:21). Incluso con estas tensiones internas, la dirección nacional logró establecer el contacto directo con el presidente Lula. Es importante destacar, de todos modos, que este contacto entre la dirección nacional y el presidente (y el ministro de la reforma agraria Rossetto) sólo se hizo posible por la presión de las ocupaciones. El primer encuentro oficial entre el presidente Lula y la dirección nacional del MST ocurrió en julio del 2003 como reacción al ya mencionado “abril rojo”. Sólo a partir de este momento se estableció un diálogo y una cooperación real entre el MST y el presidente, ya que Lula ofreció a la cúpula del MST, participar en la elaboración del segundo Plano Nacional de la Reforma Agraria (PNRA). Esto fue aceptado por el MST. Este PNRA llegó a ser ela-

borado en noviembre del 2003 y prometía el asentamiento de 400 000 familias hasta el final del gobierno en el año 2006.

Pero desde 2004 se formó en el MST algo así como “solidaridad crítica” frente al presidente Lula y su gobierno (Käss, 2004:6). Las restricciones financieras que obligaron a grandes cortes económicos, afectaron fuertemente al Ministerio de Desarrollo Agrario, haciendo imposible el cumplimiento de las metas del PNRA. La mencionada “solidaridad crítica” significaba por un lado que la dirección nacional volvió a considerar como legítimas las acciones coercitivas directas y manifestativas, fortaleciendo la armonía política dentro del MST. Por otro lado, se pudo observar un aumento constante de acciones intermediarias, como la participación del MST en la redacción y ejecución de programas gubernamentales en los sectores de salud y educación. Un ejemplo de esta cooperación fue la construcción de un hospital en el Estado de Ceará, financiado por la empresa petrolífera estatal Petrobrás y supervisada por el MST (Carter, 2005:14). Además cabe destacar que la participación del MST en el sector de la educación también aumentaba. Al contrario de la CONTAG, el MST tendía a participar directamente en el proceso de planificación y ejecución de proyectos gubernamentales ligados a los asentamientos de la reforma agraria, como es el caso del Programa Nacional de Educación en la Reforma Agraria (Pronea). Es interesante ver que la CONTAG se distanciaba de una cooperación tan intensa con el ejecutivo, queriendo así evitar el peligro de cooptación de su cúpula directiva⁶.

Durante el año 2005 se pudo observar que el MST optaba crecientemente por una postura crítica frente al PT y el gobierno, sabiendo que los acuerdos no iban a ser cumplidos. Eso ya quedó en evidencia en el catálogo de reivindicaciones del MST que le fue entregado al Presidente al finalizar la marcha nacional por la reforma agraria el día 17 de mayo del 2005 en Brasilia. Este catálogo era la respuesta del movimiento a los resultados fallidos de los primeros dos años del gobierno de Lula en relación a la reforma agraria. Al contrario de los números oficiales que constataban a 117 500 familias asentadas hasta finales del 2004, el MST sólo pudo reportar el asentamiento de 60 000 familias. A partir de esta fuerte contradicción, el MST dejaba de confiar en que esta tendencia iba a cambiar en los últimos años del gobierno de Lula. Los 3,2 mil millones de Reales reservados para la reforma agraria durante el

año 2005, sólo permitirían asentar 44 000 en vez de las anunciadas 115 000 familias. Como consecuencia, la dirección del MST organizó su marcha por la reforma agraria en mayo del 2005 y por primera vez amenazó públicamente con no apoyar a Lula en las elecciones presidenciales en 2006 si no llegaría a cumplir los compromisos del segundo PNRA. Pero aún tomando la amenaza en serio, Lula se veía con las manos atadas, sabiendo que difícilmente podría satisfacer las expectativas del MST. De cara a las elecciones presidenciales de 2006, la relación entre el MST y Lula ha pasado por una prueba de fuego, y por más increíble que parezca, ¡no se ha roto! Aunque el MST haya estado muy decepcionado con la pasividad política del presidente, logrando sólo 400 000 asentamientos en vez de un millón, el movimiento seguía apoyándolo para su reelección. Así, después de haber organizado más de 130 ocupaciones entre enero y abril del 2006, el MST redujo sus acciones coercitivas a un número de 46 a partir de mayo para no perjudicar la campaña de Lula. Además de eso, muchos líderes del MST, como Diodolinda Alves de Souza, estaban participando activamente en la campaña presidencial del PT. Por consiguiente la mayoría de los integrantes del MST participó en las elecciones votando por Lula y el PT, aunque no se debe ignorar que esta actitud también reflejaba la falta de alternativas, como lo afirmaba la coordinadora nacional del movimiento Marina dos Santos⁷. Finalmente vemos que el MST había logrado – por el momento – esquivar el peligro de una ruptura interna, al igual que mantener la relación directa con Lula y el PT.

CONCLUSIÓN

El desarrollo del MST y de su interacción con el Congreso Nacional y el gobierno muestra que esta OMS se ha establecido como un importante actor en el sistema político y defensor de los intereses de los pequeños agricultores y de los agricultores sin tierra desde 1985. Es de esperar que el MST siga con su estrategia de acción multidimensional a nivel nacional si las tensiones internas entre la dirección nacional y la base no provocan una ruptura del movimiento. Solamente en el caso de una ruptura con la base, la dirección nacional podría llegar a dejar las acciones coercitivas para optar – tal vez en forma de una asociación o un partido político – por una estrategia intermediaria. Pero por el momento, tal des-

arrollo no es de esperarse ya que en relación al limitado acceso al sistema político y la dependencia del MST frente a la figura del Presidente de la República perseguirá el multi-dimensionalismo pragmático.

SIGLAS USADAS:

ABAG	Asociação Brasileira do Agrobusiness
CONTAG	Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura
CPT	Comissão Pastoral da Terra
MST	Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra
OMS	Organización de movimiento social
PMDB	Partido do Movimento Democrático Brasileiro
PNRA	Plano Nacional de la Reforma Agraria
PRONERA	Programa Nacional de Educación en la Reforma Agraria
PT	Partido dos Trabalhadores
PTB	Partido Trabalhista Brasileiro

NOTAS

- 1 Quiero agradecer a Ana Galvão y Michael Klode por sus correcciones y comentarios.
- 2 El concepto de OMS es usado en los estudios sobre movimientos sociales a partir del trabajo fundamental de McCarthy y Zald en los años 70 sobre *Social Movement Organizations*. Basándose en la teoría del *Rational Choice* de Mancur Olson (1965) ellos desarrollaron la ésis de la movilización de recursos (*Ressource mobilization*) la cual parte de la idea de que acciones colectivas o manifestaciones coletivas sólo poderían surgir con un mínimo de recursos como dinero, trabajo, infraestructura o legitimidad. Para que la movilización y una alocación racional de éstos recursos fuese posible, una OMS sería imprescindible, es decir, una organización compleja y formal con las mismas metas del movimiento social (McCarthy/Zald, 1977:1266 ff.).
- 3 En alemán Raschke distingue entre las siguientes tres formas de acción: *Intermediäre, direkt-koerzive y demonstrative Aktionsform* (Raschke, 1985).
- 4 Entre 1999 y 2001 Rodríguez dirigió a la ABAG. Esta asociación representa a 45 empresas grandes, cooperativas y bancos nacionales e internacionales en el sector de la agricultura extensiva, como por ejemplo el productor de agroquímicos y biotecnología Monsanto.
- 5 Las dévidas del estado aumentaron en un total de 633 billones de Reais en el año 2001 y hasta el año 2004 a 915 billones (Ministério da Fazenda, 2005:4; Samuels, 2003:546).
- 6 www.contag.org.br/Clipping/08-08.html
- 7 <http://www.estado.com.br/editorias/2006/09/12/pol-1.93.11.20060912.23.1.xml>

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, Renato, 2006, "A estratégia do MST para as eleições 2006", in: *Primeira Leitura*, Edición n° 1745, [24.04.2006].
- Boris, Dieter, 1998, *Soziale Bewegungen in Lateinamerika*, Hamburg.
- Calcagnotto, Gilberto/Gottwald, Markus, 2003, "Mehr oder weniger Demokratie? Der Beitrag der Landlosenbewegung MST zur Vertiefung der Demokratie in Brasilien", in: *Beiträge zur Lateinamerikaforschung*, Institut für Iberoamerikakunde, Vol. 13, Hamburg.
- Cardoso, Fernando Henrique, 1997, "Reforma Agrária. Compromisso de todos", in: *Documentos da Presidência da República*, Brasília.
- Carter, Miguel, 2005, "The Landless Rural Workers' Movement (MST) and Democracy in Brazil", in: *Papel de trabalho*, n° 60, Centre of Brazilian Studies, University of Oxford, Oxford: www.brazil.ox.ac.uk/workingpapers/Miguel%20Carter%2060.pdf (1.7.2006).
- Foweraker, Joe, 2001, "Grassroots Movements and Political Activism in Latin America: A Critical Comparison of Chile and Brazil", in: *Journal of Latin American Studies*, Vol. 33, pp. 839-865.
- Haber, Paul Lawrence, 1996, "Identity and Political Process: Recent Trends in the Study of Latin American Social Movements", in: *Latin American Research Review*, Vol. 31, n° 1, pp. 171-188.
- Käss, Susanne, 2004, "Die Agrarreform in Brasilien: Das seit Jahrhunderten währende Problem der Landverteilung", in: *Focus Brasilien*, n° 4: www.kas.de/db_files/dokumente/laenderberichte/7_dokument_dok_pdf_4265_1.pdf (1.7.2006).
- Konder Comparato, Bruno, 2001, "A ação política do MST", en *São Paulo em Perspectiva*, Vol. 15, n° 4, S. 105-118.
- Meyer-Stamer, Jörg, 2003, "Von der Globalisierungskritik zur Exportförderung. Wirtschaftspolitische Optionen und Restriktionen für die neue brasilianische Regierung", en: *Lateinamerika Analyse*, n° 4, pp. 103-132.
- Ministério da Fazenda, 2005, *Relatório Anual da Dívida Pública 2004*: www.stn.fazenda.gov.br/hp/downloads/Apresentacao_Divida_2004.pdf#search='d%20C3%20ADvida%20externa%20%202004%20%20ministerio%20da%20fazenda (1.7.2006).
- Munck, Gerardo L., 1990, "Identity and Ambiguity in Democratic Struggles", in: Foweraker, Joe/Craig, Ann L. (eds.), *Popular Movements and Political Change in Mexico*, Boulder/Londres, pp. 23-42.
- Paasch, Armin, 2003, "Agrarreform in Brasilien", in: *E+Z*, Vol. 44, n° 11 pp. 427-429.
- PNRA, 2004: *II Plano Nacional de Reforma Agrária. Paz, produção e qualidade de vida no meio rural*: www.mda.gov.br/arquivos/PNRA_2004.pdf (1.7.2006).
- Petras, James/Veltmeyer, Henry, 2003, "Whither Lula's Brazil? Neoliberalism and "Third Way" Ideology", in: *The Journal of Peasant Studies*, Vol. 31, n° 1, pp. 1-44.
- Raschke, Joachim, 1985, *Soziale Bewegungen: Ein historischer und systematischer Grundriss*, Frankfurt a.M.
- Samuels, David, 2003, "Fiscal Straitjacket: The Politics of Macroeconomic Reform in Brazil, 1995-2002", in: *Journal of Latin American Studies*, Vol. 35, pp. 545-569.

Stédile, João Pedro, 2004, “El MST y las disputas por las alternativas en Brasil”, en: *Pensamiento Crítico*: www.pensamientocritico.org/joaped0704.htm (1.7.2006)

Stédile, João Pedro, 2002, “Landless Battalions. The Sem Terra Movement of Brazil”, in: *New Left Review*, n° 15, pp. 77-104.

Steinfelder, Michael, 2001, “Landlosenbewegung in Brasilien, 15 Jahre Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST)”, in: Wentzlaff-Eggebert, Christian/Traine, Martin (eds.) *Arbeitspapiere zur Lateinamerikaforschung*, II-02, Köln.

Windfuhr, Michael, 1997, “Die Rolle des Agrarsektors. Politische und rechtliche Rahmenbedingungen von Ernährungssicherheit” in: Gabbert, Karin (et al.) *Lateinamerika. Analysen und Berichte 21: Land und Freiheit*, Bad Honnef, pp. 17-32.